



KIMONOS  
FRENTE A  
"SNACKS"

# LA NUEVA DA

El comienzo es siempre el mismo: la ceremoniosa reverencia. Pero luego, y a consecuencia de la competencia con un Japón occidentalizado, los lentos ritmos de las danzas tradicionales serán sustituidos por las acrobáticas contorsiones de un baile moderno. El kimono, prenda obligada de la geisha, no facilita precisamente el ejercicio, de movimientos dislocados y desenfrenados. Pero hay que acomodarse a los tiempos que corren...



# ANZA DE LAS GEISHAS

**C**OMO otros países de costumbres seculares, de férreo tradicionalismo, el Japón se debate hoy en una permanente contradicción. Por una parte, el poderoso impulso de la época tecnocrática le convierte en una nación avanzada de nuestro tiempo; por otra parte, el peso tradicional le tiene amarrada a los mitos y creencias antiguas, en unos casos plenamente auténticos y en otros preparados y confeccionados para el turismo.

La geisha es uno de los típicos «productos» japoneses concebidos para la admiración foránea. Desde las novelas orientales de los escritores franceses del siglo pasado hasta los films americanos de nuestros días, se insiste reiteradamente en la delicadeza y etérea ingravidez de estas muchachas. La mixtificación literaria ha hecho confuso el perfil y la verdadera fisonomía de esta institución: mientras para algunos la geisha no es sino una cortesana adornada con cierto barniz cultural y distinguido, para otros es el resumen de las virtudes orientales en una nueva e inalcanzable versión del feminismo...

El hecho es que, en el Japón actual, las geishas han advertido que los «Snack bars», que han proliferado de una forma desusada en los últimos años, han ido atrayendo con el reclamo de sus barras y de sus reservados con luz escasa a los antiguos visitantes de las casas de té. En definitiva, se han dado cuenta, no sin cierta sensación de zozobra, que la clientela se les escapaba. Y luchando con la tradición que ellas mismas han colaborado a fomentar, han decidido ponerse a la altura de los tiempos.

Sin resignarse a olvidar para siempre las buenas épocas de la restauración Meiji, las geishas han optado por dar un nuevo sesgo a sus actividades y han popularizado una danza acrobática, confiando así en proporcionar nuevos atractivos que sirvan de reclamo a los remisos clientes.

Para practicar este baile hace falta una gran destreza y amplio entrenamiento. Pero las geishas se entregan con ardor al aprendizaje, pues está en juego su supervivencia. Naturalmente, el kimono sigue siendo el uniforme oficial de estas muchachas, aunque para los complicados pasos de la danza no sea el más indicado...

(Fotos PRENSALCOR)

